

El profeta Isaías anuncia al pueblo de Israel en el exilio que ha llegado la hora de regresar a casa y que un día la salvación de Dios se verá en cada rincón de la tierra.



Esta frase es una invitación a mirar más lejos, a no encerrarnos en nuestro pequeño mundo.

Si Dios quiere llevar su salvación hasta los "confines de la tierra", **también nosotros podemos ser signos concretos en nuestra vida cotidiana** llevando amistad, perdón y esperanza dondequiera que estemos: en la escuela, en la familia, entre los amigos.





«[...] cuando vivimos el mandamiento del amor... es como una oleada de calor divino, que se irradia y se propaga, penetrando en las relaciones entre persona y persona, entre grupo y grupo, y transformando poco a poco la sociedad»¹.

"Se nos ocurrió la idea de hacer un mercadillo para Navidad y enviar lo recaudado a quienes más lo necesitaban. Se unieron a nosotros 10 compañeros de clase y organizamos talleres para realizar nuestras artesanías.

verán la salvación de

nuestro Dios»



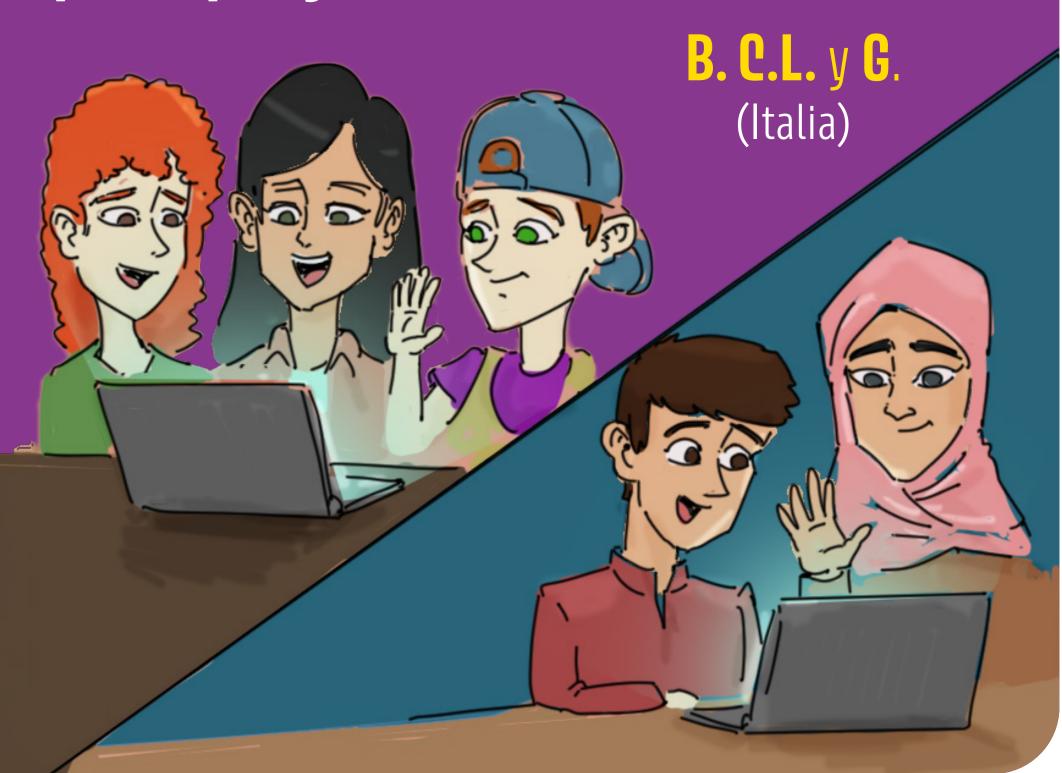
La venta se hizo dentro de un centro comercial y **también ofrecimos a los transeúntes pequeños Niños Jesús** de yeso con la meditación "Han desalojado a Jesús"².



Lo recaudado fue destinado a una asociación deportiva para niños con discapacidad y a los niños de una escuela en Pakistán que conocimos por Zoom



Con ellos mantenemos el contacto y nos alegra ver los videos de las actividades que realizan, también gracias a nuestra pequeña ayuda. ¡Es lindo saber que vivimos juntos por la paz y la unidad!"



- 1 C. Lubich, Parola di Vita maggio 1985, in eadem, Parole di Vita, a cura di Fabio Ciardi, (Opere di Chiara Lubich 5), Città Nuova, Roma, 2017, p. 324.
- 2 Acción "Han desalojado a Jesús" Gen4

